



NUESTRA FLORA Y FAUNA

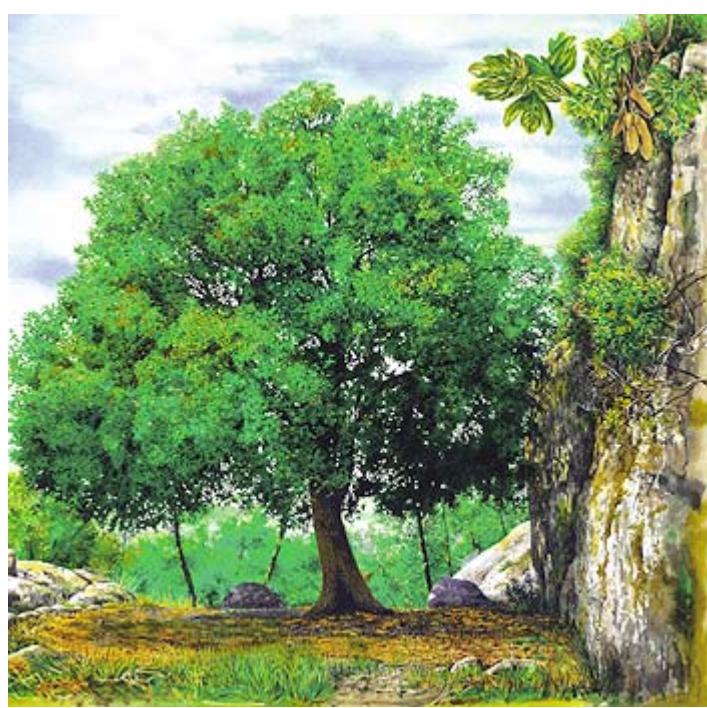
ACIRÓN (*Acer opalus*)

Clase: dicotiledones

Orden: sapindales

Familia: aceráceas

Descripción y hábitat: El Acirón es el más escaso de los tres arces que habitan en La Rioja. Toma su nombre del latín "acer" (que significa duro, tenaz) por la dureza que caracteriza a su madera. Se trata de un árbol que puede alcanzar 12 m. de altura, de hojas caducas, opuestas, palmeadas, con peciolos muy largos y bastante grandes. La corteza es de color pardo claro y en los ejemplares viejos se fisura en pequeñas placas que a veces se desprenden y dejan marcas amarillentas.



De carácter submediterráneo o subatlántico, el acirón es un árbol propio de lugares húmedos y frescos, suele encontrarse aislado o en pequeños rodales en bosques mixtos junto a avellanos, serbales, fresnos y robles. Prefiere los substratos calizos. Brota fácilmente de cepa y soporta la cubierta de otros árboles.

Floración y fructificación: Las flores surgen al inicio de la primavera (marzo o abril) en ramaletas péndulas de un color amarillo intenso. El fruto es el típico de los arces (disámara) formado por dos estructuras con forma de alas unidas entre sí, curvadas hacia abajo, de 2,5 m. de longitud y color verde rosáceo. Cada una de ellas encierra una semilla. Su forma alar facilita la dispersión aérea de estas semillas, al madurar, adquieren un color pajizo.

Población en España y en La Rioja: Se encuentra en áreas montañosas del Sur de Europa. En España aparece salpicado en bosques

y setos del Norte y Este peninsular desde los 700 hasta los 1.500 m. En La Rioja es un árbol muy escaso y localizado que, en la actualidad, sólo se ha encontrado en la cara norte de los cortados de Cerroyera (Torrecilla en Cameros y Viguera) y en las peñas del río Leza. Potencialmente, podría extenderse por todos los escarpes calizos de media montaña como integrante de la vegetación arbórea de pie de cantil.

Amenazas: Las mayores amenazas para esta especie provienen de los incendios forestales y de su recolección para bonsais y jardinería.

Usos y curiosidades: La madera de los arces es de color pálido, seca bien y tiene gran densidad y textura, lo que le proporciona una gran resistencia a la abrasión. Su gran brillantez la convierte en una madera muy apreciada que se emplea para suelos en las salas de baile, boleras, gimnasios, y también para tacones de calzado, piezas de piano, construcción de violines y cucharas y otros pequeños objetos. En jardinería es muy estimado por la belleza de su follaje y porque da sombra espesa.